

tal tensión; porque no tenía que esperar sobre la tierra algo fuera de sí mismo. El gnóstico tenía sólo una carencia, que tenía que superar por el conocimiento, de modo que al final recibe la plenitud de la gnosis. Con ello alcanzaba ya en el fondo su retorno al Pléroma y podía gozar de antemano el Descanso en el Padre. La representación escatológica universal atañe a la totalidad o colectividad de los pneumáticos. A partir del desasosiego del mundo, llegan los pneumáticos al descanso del mundo pleromático, del más allá, del puro espíritu de donde proceden.

Las conclusiones de este estudio no son ciertamente novedosas; pero proceden directamente del análisis de un término muy significativo. Es un trabajo de valor por su conocimiento de las fuentes gnósticas y literatura próxima. Es de temer que la notable erudición desplegada en las notas quede desaprovechada, por el sistema de edición al final de los capítulos. Lástima que en una edición enriquecida por numerosos textos coptos y griegos haya tantas erratas: p. ej. los acentos en palabras alemanas.

R. Trevijano

2) HISTORIA

A. Quacquarelli, *Reazione pagana e trasformazione della cultura (fine IV secolo d.C.)*. Quaderni di «Vetera Christianorum» 19 (Bari: Edipuglia 1986) 248 pp.

Como estudio de un buen conocedor de la literatura cristiana y de los autores paganos de este tiempo, nos parece una excelente obra de síntesis y de armonía científico-literaria.

La sitúa a finales del siglo iv, tan cargado de acontecimientos importantes para la Iglesia, y en las primeras décadas del siglo v. Con la libertad de que goza la Iglesia, se hacen frecuentes las conversiones en masa al cristianismo. No falta, sin embargo, la reacción pagana, que se hace sentir no sólo en la clase aristocrática, sino también en la rural, fuertemente pegada al culto pagano tradicional. En ellos pesa la tradición y lo mismo ocurre en no pocos cristianos, que no acaban de desligarse de la cultura clásica.

Es aquí donde el autor coloca el principal problema. Para resolverlo, se sirve de una documentación y de la lectura de unos escritos literarios, que no ha sido conocida, a veces, suficientemente.

Paganos y cristianos vivían juntos y eran a veces de la misma familia. Un elemento de juicio lo proporciona la correspondencia epistolar que se entrecruza entre ellos y que transforma en sí mismo este género literario. Hay cartas *consolatorias*, *exhortativas*, de *gratulación*, etc.; y junto a ellas biografías y panegíricos. Se une la poesía épica cristiana, el género iconográfico, los epitafios, epitalamios y autobiografías, como las de San Agustín o San Gregorio Nazianceno. Se usa, además, el género *commaticum* (discurso en el que prevalecen los incisos), que inicia San Jerónimo y continúan después San Agustín y San Isidoro en sus *Soliloquia*. En el área monástica nacen los apotegmas. La retórica cristiana, por otra parte, se impone sobre la clásica-pagana, especialmente con San Agustín. También se abre la época